

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DE LA HOMILIA
MIÉRCOLES XXVI, ORDINARIO: LUCAS 9: 57-62
OCTUBRE 4: FIESTA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

“Ama, enamórate, y esto lo decidirá todo” – Pedro Arrupe, S.J., (1907-1991, sobre la “Opción Fundamental” de Karl Rahner.

“(San Francisco de Asís) es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos . . . Era un místico y un peregrino, que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo . . . Su discípulo san Buenaventura decía de él que, ‘lleno de la mayor ternura al considerar el origen de todas las cosas, daba a todas las criaturas, por más despreciables que parecieran, el dulce nombre de hermanos’ . . . La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo puramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio . . . Por otra parte, san Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y su bondad . . .”

Papa Francisco, “Laudato Si”, 10-12

TEXTO:

“Mientras iban caminando, uno le dijo ‘Te seguiré adondequiera que vayas.’ Jesús replicó: ‘Las zorras tienen guarida, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.’ Dijo a otro: ‘Sígueme.’ Pero él respondió: ‘Déjame ir primero a enterrar a mi padre.’ Replicó Jesús: ‘Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú vete a anunciar el Reino de Dios.’ Hubo otro que dijo: ‘Te seguiré, Señor, pero déjame antes despedirme de los de mi casa.’ Replicó Jesús: ‘Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.’”

CONTEXTO

1) El Evangelio de hoy solamente puede ser comprendido a la luz del texto de Lucas 9: 51 – 52: “Como se iban cumpliendo los días en que se lo llevarán al cielo” (Biblia de Nuestro Pueblo - “asunción” – Biblia de Jerusalén), él se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén” - Aquí tenemos dos expresiones raras: “Cumpliendo los días en que se lo llevarán al cielo,” y “afirmarse en su voluntad

de ir a Jerusalén.” ¿Qué significado tienen? - ¿Cómo nos ayudan a leer el evangelio de hoy?

a) Comencemos por Lucas 9: 51-52 - El griego “synplereo” (“cumplir, dar plenitud! - del sustantivo “pleroma,” cumplimiento, plenitud, sentido pleno de algo, aparece en el “Segundo Volumen” de la obra de Lucas, los Hechos de los Apóstoles, al comienzo del relato de Pentecostés, Hechos 2: 1: “Al llegar el día de Pentecostés,” literalmente: “al cumplirse la fecha de Pentecostés”) anuncia la llegada de un momento importante, decisivo.

b) “Llevaran al cielo” - “Asunción,” en griego, “analempsis” (en Hechos 1: 2, la Ascensión de Jesús, Lucas usa “analambano”) – mismo sentido: En el relato de la Transfiguración en Lucas (9: 28-36), se nos dice que se le aparecieron Moisés y Elías, que “hablaban de su partida que iba a tener lugar en Jerusalén” – “Partida,” en el griego, “éxodo” - Jesús inicia el proceso de su Pascua, caminando hacia Jerusalén, su “éxodo,” en el sentido más pascual de la palabra - ¡El Cordero Pascual, que los israelitas consumían en la conmemoración del Éxodo de sus antepasados (cf. Éxodo, cap. 12) – Su “asunción” es su regreso al Padre.

c) “Que iba a tener lugar en Jerusalén” – “iba a tener lugar” - el griego “pleroo,” la consumación, el tiempo consumado de su pascua – En el texto del Evangelio de ayer, hay ecos decisivos de la jornada del Profeta definitivo, Jesús de Nazaret (cf. Deuteronomio 18: 15-18), que va a consumir su partida, su éxodo, ¡en la plenitud de los tiempos!

d) Pero la expresión más decisiva, “él se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén,” merece atención esmerada: el griego es impactante: “prosopon esterisen tou poruesthai eis Ierousalem,” literalmente significa: “Tornó su rostro firmemente hacia Jerusalén” - Esto tiene ecos del profeta Ezequiel, 21: 7-8, donde se dice que el Hijo del hombre recibe la orden de tornar su rostro contra Jerusalén,” gesto radicalmente profético - Jesús, el profeta escatológico en Lucas (cf. Deuteronomio 18: 15-18), hace su Opción Fundamental – Él tiene que ir a Jerusalén, a consumir su Pascua, su Éxodo! – “Opción Fundamental - esta expresión, acuñada de modo indeleble por Karl Rahner, y expresada por la reflexión de Pedro Arrupe abajo citada, nos dice que Jesús ha optado por su Pascua, ¡por la voluntad del Padre!

2) ¿Cómo se aplica esto al Evangelio de hoy? Tenemos tres instancias muy sugestivas de “candidatos” al discipulado misionero de Jesús, que de una forma u

otra no han hecho un compromiso radical y definitivo – su intención de seguir a Jesús tiene reservas, no es totalmente comprometida. La oferta del primer y tercer “voluntario” son las únicas instancias en los cuatro Evangelios donde alguien se ofrece a seguirlo, antes de ser llamado. Hay evocaciones aquí de la triple oferta que Eliseo hace al profeta Elías de seguirlo: (2 Libro de los Reyes 2: 1-6).

3) El primero le dice que lo seguirá a donde quiera que vaya. Jesús le dice que “las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza” – La Cristología de Lucas apela aquí a la tradición griega de los filósofos ambulantes de la antigüedad, que sostenían que aquel que busca la verdad y la sabiduría fija no puede tener residencia permanente en ninguna parte. En el caso de Jesús, se refiere a la disponibilidad de dejarlo todo, incluso la seguridad de un hogar, para seguir al Profeta, al Hijo de Dios.

4) El segundo no se ofrece de voluntario: Jesús lo llama. La respuesta es afirmativa, PERO - siempre el PERO – Tiene que ir a enterrar a su padre – Sin embargo, ¿no se trata aquí de la obra de amor filial más preciada en el judaísmo: enterrar a los padres? Un hijo que escogiera otra actividad, por noble que fuera, se le consideraba delincuente de su amor filial, en violación del Cuarto Mandamiento . . . El Antiguo Testamento ofrece testimonios al respecto: Tobías 4: 3-4; 6: 13-14 - En el contexto del Evangelio de Lucas, el sentido de las palabras de Jesús trasciende el acto físico: la referencia es clara: aquellos que no están dispuestos a dejarlo todo para seguir a Jesús están muertos - Deja que los muertos se ocupen de enterrar a los suyos - Tenemos aquí una forma retórica propia del judaísmo de la época – Los que no se aventuran a caminar por los caminos de Jesús están muertos - que ellos entierren a los suyos - O sea, que los que viven en el ámbito de la muerte se ocupen de sus semejantes.

5) Por último, el otro voluntario le dice a Jesús que lo seguirá, pero primero quiere ir a decir “Adiós” a su familia . . . Nada más natural – diríamos nosotros - ¿Qué tiene de malo esto? Aquí se aplica la misma demanda subversiva que en el caso del que quería tiempo para enterrar a su padre: Hay que dejarlo todo – No se trata de invitar al desprecio a la familia, mucho menos a ignorar los deberes de “piedad filial” como enterrar a sus muertos – El sentido hay que verlo más bien en el contexto de la demanda radical de Jesús: - el seguimiento del Profeta, del Hijo del hombre, exige invertir, subversivamente, las prioridades.

6) Por lo demás, Lucas nos da un “contexto para estos textos” en otros sitios de su Evangelio: Lucas 12: 51-52: “No piensen que he venido a traer la paz sino la división . . . Desde ahora serán tres contra dos y dos contra tres . . .”

7) En definitiva, el Evangelio de hoy desvela su convulsión profética más imposiblemente subversiva en Lucas 14: 26: “Si alguno viene a donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. El que no cargue con su cruz y venga en pos de mí, no puede ser mi discípulo” – El griego “miseo,” odiar, despreciar, es imposible de ignorar - ¿Cómo es esto? ¿Puede Jesús exigir el odio, como requisito de discipulado? El texto es tan fuerte, que muchas traducciones han querido mitigar, suavizar su dureza con traducciones como “si no me amas más que a . . . “ o “me prefiere a mí más que a . . . “

8) Pero Lucas usa “miseo,” “odiar,” y no hay forma de evitar esto. Las traducciones alternas citadas arriba intentan recoger el sentido más profundo del texto, conscientes de la contradicción inaceptable si se entiende “odiar” en su sentido literal. PERO – lo que tenemos aquí es un “hebraísmo,” o si se quiere, un “arameísmo” (el Arameo, lengua prima hermana del Hebreo, era la lengua corriente en Palestina en tiempos de Jesús) – Tanto el Hebreo como el Arameo eran idiomas ricos en capacidad poética, pero pobres en diversidad de matices – de ahí la selección del verbo “odiar” – En este contexto, el sentido es “poner en segundo lugar al seguimiento de Jesús.

9) PERO, sin embargo, no podemos diluir tampoco en exceso la dureza del llamado de Jesús – Es un hipérbole deliberada - Hay que preferir a Jesús por arriba de todo.

¿QUÉ NOS DICE A NOSOTROS TODO ESTO, HOY?

1) “Nada es más práctico que encontrar a Dios es decir, enamorarse de una manera radicalmente absoluta y final. Aquello (o aquel) que amas, que captura tu imaginación, afectará todo. Decidirá qué te hará salir de la cama por la mañana, qué harás en tus veladas, cómo emplearás tus fines de semana, lo que lees, a quién conoces, aquello que te parte el corazón, y lo que te llena de pasmo y asombro con alegría y gratitud. Ama, enamórate, y esto lo decidirá todo” – Pedro Arrupe, S.J., (1907-1991, sobre la “Opción Fundamental” de Karl Rahner.

2) Seguir a Jesús no es fácil – El discípulo misionero está llamado a un compromiso radical, apasionado, vulnerable, riesgoso – y también gozoso y liberador con Jesús, el Profeta definitivo del Padre.

3) El discipulado misionero requiere . . . ¿qué cosa?

a) ¡Preferir a Jesús por arriba de todo! ¡Todo! Esto es sencillamente otra forma de expresar lo que, repito de nuevo, Karl Rahner ha definido como la Opción Fundamental . . .

b) ¿Cómo se entiende la Opción Fundamental a la luz de este Evangelio? ¡Jesús nos exige un “SÍ” de amor pascual, comprometido hasta la Cruz, un acto de amor loco, perturbador, subversivo – la subversiva Pascua de Jesús, la locura de la Cruz! (1 Corintios 1: 18-25) – Este “SÍ” es lo que define nuestra vida, lo que mueve todas nuestras acciones y pensamientos - ¡es la pasión de mi vida!

c) En el abrazo a la Cruz nos entregamos plenamente, ¡sin reservas! Y, ¿qué cosa es el Amor Pascual de Jesús, sino eso mismo: su entrega absoluta, en la cual no se queda con nada para sí mismo, se vacía totalmente (Filipenses 2: 6-11), y al hacerlo, se revela plenamente como Dios, nos revela plenamente cómo Dios es Dios - ¡Dios es Amor desmedido, loco (“moron” – 1 Corintios 1: 25-28), pascual, total! (1 Juan 4: 8, 16)!

4) El discipulado incondicional, definido por la búsqueda de la justicia, nos deja vulnerables – ¡Es siempre peligroso! - El papa Francisco no nos deja dudas:

“La cruz, sobre todo los cansancios y los dolores que soportamos por vivir el mandamiento del amor y el camino de la justicia, es fuente de maduración y de santificación. Recordemos que cuando el Nuevo Testamento habla de los sufrimientos que hay que soportar por el Evangelio, se refiere precisamente a las persecuciones (cf. Hch 5: 41; Flp 1: 29; Col 1: 24; 2 Tm 1: 12; 1 P 2: 20; 4: 14-16; Ap 2: 10)” – “Gaudete et Exsultate”, 92.

5) Pero, ¿no es esto lo que estamos nosotros llamados a hacer también,

si tomamos en serio nuestro compromiso de discípulos misioneros? ¿Entregarnos radicalmente por el Evangelio? Esta es nuestra llamada, más aún, esta es la definición más íntima de lo que significa ser un “ser humano” - lo que Karl Rahner ha llamado el “Sobrenatural Existencial” - La capacidad, el anhelo, el deseo vivo de conocer y amar a Dios que, como gracia pura, define mi “naturaleza” humana

6) De lo que se trata es de un amor apasionado que se auto-vacía y se vierte en el otro, en los amados preferencialmente por Jesús: los humillados, los hambrientos, los descartados - de anhelar “una Iglesia pobre y para los pobres” (“Evangelii Gaudium”, 198) ¡y al hacerlo nos encontramos nosotros mismos, en nuestra identidad más absoluta: testigos del amor de Dios, inmersos en el Corazón eternamente abierto de Jesús!

